LA COLMENA

Madurez del Certamen

José Luis Bernal Salgado

Profesor Titular de Literatura Española de la UEx

Tras varios años de vida, el certamen de narraciones cortas del SES ha alcanzado una madurez indiscutible y una más que notable satisfacción de los objetivos que se marcaron inicialmente en su nacimiento. El premio ha recorrido un camino difícil con éxito, en un panorama cultural extremeño granado en convocatorias de este tipo. Nuestro Premio se internó al nacer en un territorio aparentemente ajeno, pues al SES no parece competerle el atender la promoción cultural a través de la creación literaria. Sin embargo, esa extrañeza y bizarría inicial ha venido a ser una marca distintiva de su calidad, de su oportunidad y hasta de su necesidad en el estricto ámbito en que se enmarca. Es precisamente la apuesta decidida del SES en ciertas parcelas de la actividad creativa artística lo que dota de sentido a su política valiente y novedosa de lo que podríamos llamar la "Extensión sanitaria", es decir, el contemplar como objetivo nada desdeñable en la atención de la salud lo que atañe al espíritu humano, bajo la forma de creación literaria o artística. No hay mejor manera de defender la salud integral del hombre que preocuparse también por lo que no cabe estrictamente en la competencia médica. Nuestro Premio se ocupa de esa otra región humana que alimenta la salud de nuestro cuerpo con píldoras de imaginación y esperanza. Promover la creatividad en el colectivo sanitario significa poner un pequeño granito de arena en la titánica empresa de convertir el trabajo en ocio. También el premio maduró al decidir

extender su competencia fuera del estricto ámbito sanitario, amparando en sus bases también a todos los "enfermos de literatura". Año a año se va hilando una gavilla de textos que han sido y son bálsamo para el dolor del enfermo no imaginario, como lector. Esta biblioteca ha crecido, va creciendo y, como Presidente del Jurado, quiero dejar constancia del entusiasmo de la empresa, tan humilde y callada, pero tan decidida y resuelta como la que más. Todos los miembros del mismo, diversos en nuestros gustos y atenciones, hemos ido reservando con júbilo una fecha fija en nuestro calendario, la del fallo anual del premio del SES. Y es rara esta alacridad en los tiempos que corren, y mucho debe la misma al entusiasmo, buen hacer y claridad de intenciones de los responsables del Servicio, que nos supieron allegar hace ya un lustro a este territorio de encuentro feliz de la literatura y la sanidad.

Hablemos de póquer

Antonio Puerto Barrios

Médico

Vaya por delante que no he jugado en mi vida al póquer. Es más, no tengo ni idea de cómo se juega al póquer, pero comprenderán que, en un país en el que todo el mundo sabe de medicina y de fútbol, yo me permita la licencia de hablar de póquer. Piensen además que el póquer es más que un juego. Puede que, en realidad, el Mundo sea una partida de póquer. Les propongo que repasemos algunas jugadas; seguro que le recuerdan a algo o a alguien...

El póquer de ases. Es una combinación difícil, pero muy segura; por debajo de la escalera de color, pero ¿quién ve todos los días una escalera de color? Apuestas con tranquilidad cuando tienes un póquer de ases; te da confianza. Pero para ganar algo más que calderilla no sólo hay que tener la jugada, sino que también debes atraer las apuestas de los contrarios; no asustarlos desde el principio, dejar que suban la apuesta para que llegado el momento de descubrir las cartas, lo apostado "merezca la pena". Hay que saber usar el póquer de ases y no quemarlo precipitando el final de la apuesta, sobre todo teniendo en cuenta que no siempre tendremos una jugada tan brillante.

El farol. El que va de farol es un personaje muy listo; no tiene absolutamente nada que ofrecer, de hecho, es el que peor juego lleva, pero su habilidad consiste en hacer creer a los compañeros de tapete que es lo más de lo más. Para eso se vale, entre otras mañas, de su "cara de póquer"; no hay manera de saber que piensa en realidad, si es que alguna vez llega a pensar algo más allá de la manera de alcanzar su objetivo: desplumar al contrario antes de que se de cuenta de que, en realidad, "va de farol". Es conveniente, para no salir malparado del envite, saber cuando uno se sienta a la partida con alguien que domina la técnica del farol. Pero eso no siempre es fácil.

El as en la manga. Éste tiene otro cariz; el de la trampa. La partida puede irle bien y no pasa nada, pero cuando se le tuerce, y aprovechando cualquier distracción, da el cambiazo y, de un golpe "maestro", pasa a tener la jugada ganadora. Son tipos arriesgados, y no siempre acaban bien; algunas veces alguien se da cuenta de que sobran ases y, entonces, se monta el lío. Pero si los engañados se dan cuenta cuando el tramposo ya se ha ido, el daño estará hecho (salvo en las películas del oeste, en las que el caballo del tramposo suele ser más lento y...).

Lo dicho; como la vida misma.

palmatoria 2

Antonio Gómez

Carta a un JEFE de Servicio

Servicio de ORL de Badajoz

Querido Antonio, desde este periódico y con motivo de tu jubilación nos han invitado a escribir unas líneas sobre ti. Quisiéramos hacer entender sobre todo a las personas que no te conocen qué has significado y significas para el Servicio de ORL de Badajoz.

Un oficial polaco, en la I Guerra Mundial, después de que dirigiese un desastroso ataque que terminó con todo su batallón en un profundo foso que no figuraba en ningún mapa, acuñó una frase. Dijo: "Un mapa no es el territorio". Nuestro Servicio no ha terminado nunca en un foso, ya que tú antes inspeccionabas el terreno, siendo siempre el primero, con esa capacidad organizativa y de trabajo que todos han alabado siempre, y no fiándote sólo del mapa dentro de tu despacho.

Cada persona, cada biografía personal, tiene una serie de características (percibir, sentir, pensar, etc.) envueltas por una membrana selectivamente permeable. Nuestro Jefe, con su personalidad, capacidad de liderazgo y rectitud, ha hecho y hace que esa membrana haya estado siempre mas abierta, mas permeable, que cerrada. A los que te conocemos, poco más podemos decir. Nos has dejado un Servicio con unos cimientos muy sólidos. Has dejado un Servicio preparado para afrontar los retos futuros que nos depare la especialidad. Has creado escuela en toda nuestra Comunidad Autónoma, a través de los médicos a los que has formado, a lo largo de los casi cuarenta y cinco años de profesión, veintisiete de esos años en nuestra ciudad de Badajoz.

Y a ti Antonio, quisiéramos que siempre recuerdes que el mayor agradecimiento posiblemente se encuentre en todos los pacientes que de una forma directa o indirecta han encontrado alivio, los cuales, como tú dijiste en tu homenaje, te han aportado mucho más de lo que les has dado. Por todo ello, muchas gracias y que "te vaya bonito" en tu nueva etapa, con tu mujer, hijos, nietos, y por qué no, con tus clases de informática, fotografía y por supuesto, con tu Betis.

Un saludo. Servicio de ORL de Badajoz.